

*riguar la verdad por medios impenetrables, sorprendiendo las operaciones sin que pudiesen saberlas los interesados.*» Carácter inquisitorial presenta por cierto esta proposicion que no dudo alarmaria al Sr. Gobernador; pues visos de un gran delito tendria lo que se acusaba cuando tantas precauciones se necesitaban para su averiguacion. Amenazaba acaso á la humanidad un cataclismo tan terrible fraguado en el misterio, que para hacerle frente era preciso valerse de sorpresas, de medios impenetrables y de todos los elementos? Ridículo y absurdo es llamar por precauciones tan alarmantes la atencion de la Autoridad, cuando se trataba de una cosa tan sencilla como es la siembra del arroz que tan publicamente se hacia. *«Los resultados continúan, han correspondido á la prevision y el Sr. Gobernador sin separarse de su bufete ha sabido á punto fijo la verdad.»* Mas exacto seria decir que supo lo que le contó la policia antiarrozista, que es por cierto muy distinto. Como esto lo presenta el articulista con marcado carácter de gazmoñería y mala fé de parte de los cultivadores; diré en resúmen la conversacion que sobre el particular tuvimos con el Sr. Gobernador, á quien tuve el gusto de visitar. Me dijo: que habiendo sabido mas tarde que pendia del Gobierno un espediente sobre cultivo de arroz de secano formado en 1850 y viéndose lleno de solicitudes alarmantes por algunos individuos de Torroella, no creia prudente acceder al permiso de este cultivo. Esto le abalanzó el decreto de su destruccion que lamentó mucho. Ni una palabra me habló de esta gran «verdad» de que hace mérito el Sr. Ferrer, ni de la averiguacion de esto ú aquello. Por lo dicho, bien se comprende la diferencia de una cosa á la otra, lo que consigno publicamente, para que se vea que los que sembramos arroz no tratamos de engañar á la Autoridad y que no merecemos el poco favor de suponernos con la dañada intencion de «infestar el país.»— Cuando hay ganas de zaherir á alguno por no estar acordes en su modo de pensar ú obrar, no basta dejarse llevar ligeramente por la sensacion que produce la antipatia ó animosidad; es preciso estar dotado de la conveniente disposicion de ánimo para ser imparcial en la apreciacion de los datos, lo cual es el resultado del talento y del espíritu de observacion; es preciso, en una palabra, tener razon. = Es lástima por cierto que una vega tan á propósito no pueda aprovecharse de su buena disposicion para el cultivo del arroz inundado por causa de la salud pública. En mi concepto podria privarse este mal efecto dando el suficiente declive á los terrenos para privar el estancamiento de las aguas, como sucede en Egipto, por cuyo medio no es allí mal sano. Nuestra llanura se presta á ello bien; pues aunque poco inclinada lo es sin embargo lo suficiente para el desagüe, y adoptando las demas precauciones que otros países practican para privar la insalubridad de los arrozales no habria que temer. Es tanto mas sensible cuanto es el único cultivo que